

# **Las visitas «ad limina» de Alejo de Meneses, OSA, arzobispo de Goa y de Braga**

POR  
CARLOS ALONSO, OSA

## **INTRODUCCIÓN**

Dos veces cumplió Alejo de Meneses la obligación de presentar a la Santa Sede la relación para la llamada visita «ad limina», una en 1605 al cumplirse justamente los 10 años de su consagración como arzobispo de Goa, y nuevamente en 1615, cuando llevaba tres años como arzobispo de Braga y primado de Portugal. Estas dos relaciones se conservan y no se han publicado nunca, por cuanto nos consta. Hemos creído hacer cosa útil para una futura biografía de este gran arzobispo en transcribir del Archivo Vaticano estas dos importantes piezas, editándolas juntas.

Son de valor desigual. Ambas son amplias, detalladas y literariamente bellas, pero mientras la primera es una exposición personal reasuntiva de cuanto había que hacer notar a la Santa Sede sobre los progresos de la fe en aquel vasto arzobispado y en las diócesis sufragáneas, la segunda carece de toda originalidad, ya que no hace sino repetir literalmente, con brevísimas supresiones o añadiduras, cuanto había escrito pocos años antes sobre la diócesis de Braga su ilustre predecesor en la misma, pariente y hermano de hábito, el arzobispo Agustín de Castro.

Pero vayamos por partes y expongamos las circunstancias en que Meneses escribió y mandó a Roma estas dos piezas. La primera la escribió el 13 de febrero de 1605 y la mandó en mano del agustino español P. Diego de

Guevara <sup>1</sup>, que, procedente de Manila, pasaba por Goa camino de Madrid y de Roma en calidad de procurador general en ambas cortes de su provincia de Filipinas.

Este ilustre religioso, que sería más tarde obispo en dichas islas, salió de Manila el 25 de diciembre de 1603, después de haber renunciado al cargo de prior del convento de S. Agustín de dicha ciudad <sup>2</sup>, trayendo consigo a Europa una abundante documentación, de la que una parte estaba constituida por los papeles de los negocios que venía a resolver y otra parte por las cartas de recomendación que le habían dado. Las traía de su provincial, del definitorio de su provincia, de los superiores mayores de otras Órdenes en Filipinas e incluso del arzobispo electo de Manila Fr. Miguel de Benavides, OP <sup>3</sup>.

No tenemos noticia precisa de la fecha de su llegada a Goa; lo que sí se sabe es que cuando llegó a dicha ciudad supo que no había naves en ruta hacia Portugal, por lo que se decidió a hacer el viaje por tierra. Las naves que viajaban de Goa al Golfo Pérsico solían partir a primeros de febrero de cada año. Así debió de suceder también en este caso.

Efectivamente, la larga carta de Meneses a Paulo V para la visita «ad limina» que ahora publicamos está fechada el 13 de febrero de 1605; tres días después el mismo arzobispo le dio otra de recomendación para Mons. Fabio Biondi <sup>4</sup>, actual maestro del sacro palacio, antiguo Colector apostólico en Portugal, consagrador de Meneses en 1595 y bondadoso corresponsal de este arzobispo durante largos años.

No tenemos noticias sobre las incidencias del viaje por Mesopotamia y el Mediterráneo. Lo cierto es que fue lento, ya que el viajero no llegó a Roma hasta el verano de 1606, como lo dice expresamente el P. General de la Compañía de Jesús en carta del 17 de octubre de ese año al P. Gregorio López, provincial de los jesuitas en Filipinas <sup>5</sup>, en respuesta a la que este superior había

1. Para una información general sobre este religioso véase: G. DE SANTIAGO VELA, *Ensayo de una biblioteca ibero-americana de la Orden de San Agustín*, vol. III, Madrid 1917, pp. 377-382. Otras muchas noticias en varios de los volúmenes de la obra que citamos en la nota siguiente (consultar el índice de nombres).

2. I. RODRÍGUEZ, *Historia de la provincia agustiniana del Santísimo Nombre de Jesús de Filipinas*, vol. XVII (Monumenta, XI: Documentos históricos, 5), Valladolid 1984, p. 68, nota 424.

3. La mayor parte de estos documentos están editados: *ibid.*, vol. XVI (Monumenta, X: Documentos históricos, 4), Valladolid 1983, p. 418 (carta del provincial Pedro de Arce al rey), pp. 408-411 (carta del definitorio al rey), p. 412 (carta de recomendación de dos provinciales no agustinos de Manila), pp. 417-418 (memorial del arzobispo electo de Manila).

4. La publicamos hace algunos años en un florilegio documental dedicado a Meneses en cuanto arzobispo de Goa: *Analecta Augustiniana* 27 (1964) 263-333; la carta a Fabio Biondi en la p. 309.

5. ARSI, *Philip*, vol. 1, fol. 22v. En otra carta del mismo P. General al mismo provincial de Manila, fechada el mismo día, le comunica haber hecho al P. Guevara «la buena acogida que era razón y merece la buena correspondencia que V.R. dice ay a tenido con la Compañía...», exhortándole a proseguirla en el futuro: *ibid.*, fol. 22v.

puesto en mano del P. Diego de Guevara cuando salió de Manila hacia Europa.

Que la llegada del P. Guevara tuvo lugar en el verano de 1606 lo evidencia indirectamente la actuación de la Santa Sede con relación a la carta de Meneses para la visita «ad limina» que ahora publicamos. Porque, aunque una anotación, de mano tardía y con seguridad equivocada, escrita en el dorso de la misma, dice que se recibió el 20 de noviembre de 1609, lo cierto es que ya el 26 de agosto de 1606 al Card. Borghese, nepote de Paulo V, escribía a Alejo de Meneses acusando el recibo de esta carta, comunicándole que la había visto el papa y dándole facultades para castigar al sacerdote Francisco de Costa, si regresaba de Persia a Goa, por su mala conducta en la legación al rey de aquel país que en 1601 el había encomendado Clemente VIII juntamente con el laico Diego de Miranda <sup>6</sup>.

Efectivamente, de estos dos personajes y su conducta se ocupaba ampliamente Meneses en esta carta y de un fragmento de ella se hizo incluso un sumario <sup>7</sup>, sin duda para facilitar la redacción de las minutas de dos cartas que el Card. Borghese escribió el 25 de agosto de 1606 sobre este argumento: una la que acabamos de señalar a Alejo de Meneses y la otra al nuncio en España para que se ocupase del castigo de Diego de Miranda.

Aparte de este argumento, la carta-relación para la visita «ad limina» contiene abundantes noticias sobre los progresos de la fe católica en aquellas partes. El lector puede ahora por primera vez conocer el contenido en su esmerada redacción latina.

\* \* \*

La relación para la visita «ad limina» en cuanto arzobispo de Braga tiene también su propia historia. Meneses fue nombrado arzobispo de la sede primacial de Portugal en marzo de 1612; sólo en junio tomaba posesión por procurador y a primeros de agosto entraba efectivamente en la diócesis <sup>9</sup>. Durante los seis primeros meses que residió efectivamente en Braga —los únicos de su

---

6. Publicamos también esta carta en el florilegio citado en la nota 4; véase: *Analecta Augustiniana* 27 (1964) 312.

7. *Ibid.*, p. 308.

8. *Ibid.*, p. 312-314.

9. No era mucho lo que se sabía hasta hace poco tiempo en torno a Meneses como arzobispo de Braga. Ahora se conocen más datos después de la publicación que hemos hecho en los años pasados de cuatro entregas de documentos de su correspondencia con sus correspondientes romanos. Véase: *Archivo Agustiniiano* 65 (1981) 41-74; 66 (1982) 183-251; 68 (1984) 151-181; 69 (1985) 117-166. En la introducción a la primera entrega expusimos los datos que se saben sobre su nombramiento, toma de posesión por procurador y entrada oficial en la diócesis.

pontificado— no parece que se ocupara de este argumento. ¿Cómo había de pensar en dar relación de la diócesis antes de conocerla?

La primera mención que vemos en sus cartas con los corresponsales de Roma Mons. Fabio Biondi y su secretario Juan Bautista Confalonieri es del 6 de abril de 1613. La escribió en Madrid, adonde se había trasladado en febrero para tratar negocios de su diócesis con los ministros de la corte. En dicha carta pedía a Confalonieri que le informara en términos generales sobre lo que se usaba en el tema de las visitas ad limina y a quién podría mandar comisión para que la hiciera en su nombre en el caso de que no fuera a Roma un clérigo de Braga <sup>10</sup>.

Independientemente de esta consulta, Confalonieri debió de suscitar por su cuenta el tema en una de sus cartas, indicándole que debía hacer la visita por medio de alguno que o bien fuera destinado ex professo para tal efecto o que por lo menos viajara a Roma por otros motivos, pero no a residentes en la curia romana. Por lo cual Meneses en carta del 4 de mayo de 1613 le decía que quedaba enterado y que así lo haría <sup>11</sup>.

De nuevo trataba de este argumento en una carta a Confalonieri del 29 de junio siguiente, en la cual, visto que tenía que mandar a alguien expresamente para la visita, preguntaba si podía mandar a un fraile —que le resultaba más barato— o bien tenía que mandar necesariamente a un clérigo, que le resultaba más costoso, «que bien sabe V.m. con qué gastos quieren ir» ellos <sup>12</sup>, comenta el arzobispo.

Del tema no volvió a tratar hasta el 2 de enero de 1614. La ley de las visitas ad limina, según la había establecido Sixto V con la bula «Romanus Pontifex» del 20 de diciembre de 1585 <sup>13</sup>, exigía que la visita tuviera lugar dentro de cada cuatrienio a contar de ese mismo día. El último cuatrienio del arzobispo Agustín de Castro había expirado el 20 de diciembre de 1613, pero Meneses, informado erróneamente por algunos incluso de la nunciatura, había creído que los cuatrienios contaban a partir de la toma de posesión de cada arzobispo, por lo cual no se había preocupado mucho por cumplir esta obligación. Ahora, enterado bien de las cosas por carta de Confalonieri, buscó al nuncio para exponerle su caso, pero no lo encontró. Por lo cual, aunque prometía mandar pronto sus papeles, encargaba que entre tanto se le pidiera una dispensa, o mejor, la absolución de las censuras en que hubiera podido incurrir

---

10. Cfr. *Archivo Agustiniiano* 66 (1982) 189.

11. *Ibid.*, 192.

12. *Ibid.*, pp. 200-201.

13. Publicada en el *Bullarium Romanum*, ed. Taurinensis, vol. VIII, Torino 1863, pp. 641-645. Acerca de la legislación de Sixto V sobre las visitas al limina véase: L. VON PASTOR, *Storia dei papi*, vol. XII, Roma 1955, pp. 101-102.

por esta transgresión material contra lo preceptuado en el breve de Sixto V y lo prometido en su propio juramento de fidelidad. Pero si Confalonieri creía que era mejor no tocar el tema, bastando la intervención del nuncio en España, que se lo avisara <sup>14</sup>.

Nuevamente, en carta del 13 de febrero de 1614 le volvía a pedir lo mismo dándole las razones que Confalonieri podía exponer en el memorial para solicitar una prórroga <sup>15</sup>. Nos es conocido, efectivamente, el texto del memorial presentado por Confalonieri <sup>16</sup>, como consecuencia del cual la Congregación del Concilio escribió una carta al arzobispo de Braga concediéndole una prórroga de ocho meses.

De esta prórroga Confalonieri dio noticia a Meneses con carta de 26 de febrero de 1614, cuyo recibo acusaba él con una suya del 8 de abril, dándole las gracias <sup>17</sup>. Con una del 6 de mayo acusaba ya recibo de la carta misma de la Congregación aunque lamentaba que al final de la prórroga tuviera que mandar a un clérigo, por lo costoso que le resultaba <sup>18</sup>.

Desde febrero de 1613 hasta mediados de 1614 Meneses residió en la corte de Madrid al servicio del rey. A mediados de 1614 fue nombrado virrey de Portugal, motivo por el cual tuvo que trasladarse a Lisboa, donde residió por espacio de un año. Finalmente, a mediados de 1615 fue destinado a Madrid como presidente del consejo de Portugal; desempeñando este cargo murió en la corte española el 2 de mayo de 1617.

Cuando estaban para expirar los meses de prórroga concedidos por la Congregación, Meneses comenzó a preocuparse nuevamente por el tema. Con carta del 18 de octubre de 1614 comunicaba a Confalonieri haber dado porder a un clérigo de su diócesis para que hiciera la visita, pero como tardaba en ponerse en camino, pues iba a viajar a Roma en calidad de agente de la corona de Portugal, le pedía que, si era necesario, se le prolongara ulteriormente el tiempo de la prórroga hasta su llegada efectiva a Roma <sup>19</sup>. Así lo hizo Confalonieri <sup>20</sup> y se lo comunicó con cartas de 2 y 3 de enero de 1615. Cuando Meneses las recibió, el agente —que se llamaba Salvador de Sousa— había partido ya hacia

---

14. Cfr. *Archivo Agustiniiano* 66 (1982) 1230.

15. *Ibid.*, p. 234.

16. *Ibid.*, pp. 235-236.

17. *Ibid.*, p. 241.

18. *Ibid.*, p. 247.

19. *Ibid.*, 68 (1984) 162.

20. Publicamos en este estudio, como Apéndice I, el texto del memorial presentado en esta ocasión por Confalonieri para pedir la prolongación de la prórroga de ocho meses concedida anteriormente.

Madrid y Roma. Así se lo comunicaba con carta fechada en Lisboa el 4 de marzo de 1615 <sup>21</sup>.

Éstas son las informaciones que conocemos acerca del tema, tomadas de la correspondencia del arzobispo. Por las anotaciones dorsales de los documentos que publicamos ahora, se sabe que el agente presentó la relación en la Congregación del Concilio 2 de agosto de 1615. El Card. Lancellotti, prefecto de la misma, debió de presentar alguna dificultad al clérigo Salvador de Sousa diciendo que no podía hacer la visita en nombre del arzobispo, pues había venido a Roma como agente de la corona de Portugal y no destinado expresamente para ello por el arzobispo. Para remover esta dificultad Salvador de Sousa se vio obligado a presentar al papa un memorial <sup>22</sup>. Una anotación del 3 de agosto de 1615 nos informa de que el papa aceptó benignamente la súplica consintiendo en que Salvador de Sousa fuese reconocido como procurador del arzobispo de Braga para la visita.

Comunicado este resultado al interesado, el agente entregó efectivamente el larguísimo escrito de Meneses que ahora editamos, del cual se anotó en el dorso que fue aceptado el 5 de agosto de 1615.

Como ya indicábamos, el escrito no es original. Los encargados de la cancellería de Braga que lo redactaron no hicieron otra cosa que copiar casi al pie de la letra la relación que el arzobispo Agustín de Castro mandó en su día para la visita «ad limina», fechada en Braga el 3 de agosto de 1594 <sup>23</sup>, introduciendo en ella algunas modificaciones —una de las cuales habla del trato personal de Meneses a los pobres de la diócesis— y presentársela al prelado para la firma. Meneses la firmó sin otro examen y la puso en manos de Salvador de Sousa para que la llevara a Roma.

El lector podrá ver que se trata de una descripción minuciosa de la archidiócesis de Braga (1.300 parroquias), exhaustiva y muy elaborada. Por lo que acabamos de decir, no redundaba en mérito especial de nuestro arzobispo; pero no deja de ser la ejecución concreta de una de sus obligaciones graves como prelado y la solución práctica de un tema que le causó una cierta preocupación durante algún tiempo.

Como aportación a la historia eclesiástica de las dos diócesis que gobernó y también para fines biográficos nosotros hemos creído hacer cosa útil editando juntas estas dos relaciones, que fueron las únicas que Meneses presentó a la Santa Sede en el arco de 22 años (1595-1617) en que fue arzobispo.

21. Cfr. *Archivo Agustiniiano* 68 (1984) 172.

22. Cfr. Apéndice II.

23. Esta relación se encuentra en el mismo fondo donde está la relación de Meneses que aquí publicamos, es decir en: ARCH., VAT., S. *Congr. Concilii*, Relaciones, Visite ad limina, 141, fol. 3r-15v.

## TEXTO

## 1

*Carta de Alejo de Meneses, OSA, arzobispo de Goa, a Paulo V para la visita ad limina*

Goa, 13 de febrero de 1605

Beatissime Pater.

Beatitudinis Vestrae pedes humiliter deosculamus. Postquam Dei Optimi Maximi Beatitudinisque Vestrae beneficio Goensis ecclesiae gubernationem et totius orientalis Indiae primatum accepimus semper Beatitudini Vestrae de iis quae in ea provintia necessaria vissa sunt certiolem facere contendimus et praecipue de iis quae ad spiritualem profectum Vestrae Beatitudinis gratia et favore indigere videbantur.

In universa hac orientali plaga, nostrae vigilantiae commissa, in Evangelii promulgatione infideliumque conversione summa cura et diligentia incumbitur tum per nos ipsos, tum per clerum, tum per quatuor religiosorum nempe D. Francisci, D. Dominici, D. Augustini et Societatis Iesu praedicatores et ministros fideles, unoquoque eorum designatam sibi portionem administrante.

Dominicanis enim ea Africae pars, quam Moçambiquum et Sofallam vocant, in Asia insulae Solor et Timor obvenere, in quibus non infructifere laborant.

Franciscani in insula Bardês prope Goam, in insula Salsette prope Baçain, in illustri insula Ceilão egregiam navant operam, ibique tum plurimos ad Christi Domini fidem reduxerunt, tum etiam plures ecclesias aedificaverunt.

Augustiniani fratres ad eam Africae partem quam nostri Mombaçam appellant totamque Mellindanam oram sic invigilant, ut ex his barbaris et indomitis nationibus multas animas Ecclesiae Catholicae singulis prope diebus pariant. Ad sinum quoque Persicum, in Mascatensi et Ormusiensi regno tam laboriose quam fructifere insudant; et noviter Persicum regnum animose et audacter illustrare contententes soli introgressi sunt, ibique exceptis Mahomettanis (quorum est conversio difficilior) Armenos, Georgianos multosque alios, ab Ecclesiae Catholicae obedientia iampridem alienatos, eidem restituere et laborant et non inutiliter sperant. Hi etiam in vastissimis regnis Bengallae et tota Cochinchina (quae regio Chinensi vicina est) pari cura et profectu incumbunt.

Sacerdotes Societatis Iesu in insula de Salsette, huic nostrae vicina, in ora de Travancor et Piscatoriae, plurimis exaedificatis templis, grandem christianorum messem colere et in dies propagare non desinunt. In vasto etiam Iapponis regno eorum industria et praedicatione assidua quot sint ad fidem redacti

Vestra Beatitudo non ignorat. In Chinensi etiam regno sanctum Evangelium disseminare iam incipiunt et modo Abacinum imperium ingressi sunt, quod ut obtineri possit ex quo in Indianam devenimus obnixè laboravimus.

In hac urbe Goensi, quae nostri archiepiscopatus sedes est et totius Orientis metropolis, praeter cathedralem ecclesiam, dignitatum et canonicorum aliorumque ministrorum numero sufficienter exornatam, novem aliae sunt collegiatae et omnibus sufficienter providetur eorumque obsequio diligenter incumbitur.

Extant etiam praedictorum Ordinum decem monasteria. Non deest etiam collegium sive seminatum, ubi pueri indigenae ut ecclesiasticos ordines possint recipere instruuntur. Domus est etiam cathecumenorum, ubi necessaria ad fidem edocentur; tria etiam xenodochia, ubi infirmis et charitative et diligenter inservitur. Virginibus etiam egenis et orbatis domum aedificari curavimus, ubi timore Dei educantur quousque ad nobiles annos pervenerint et coniuges invenirent.

In ea etiam insula extra civitatis muros et in aliis convicinis quinquaginta tres ecclesiae curatae inveniuntur, quibus presbyteri tum ex indigenis tum etiam ex commemoratis ministris praefecti sunt.

Subiiciuntur huic nostrae dioecesi, excepta Goa, sex aliae non ignobiles civitates, in quibus videre est tum collegiata tum etiam parochialia templa, necnon praedictorum fratrum coenobia, qui praefectorum officio egregie funguntur adversus Lusitanos et etiam indigenas, qui tum has urbes pleraque alia loca minoris magnitudinis innumerabiles incolunt.

Quod ad novas conversiones pertinet, hoc solum dicendum restat, quod iter ad Abacinum imperium, abhinc quadraginta annis Turcarum malignitate et potentia clausum, Dei bonitate et nostra quantulumque diligentia apertum est. Cum enim pauci illi sacerdotes captivi, qui D. Andream de Oviedo, illius imperii patriarcham, comitati sunt, diem suum obiissent filiique eorum Lusitanorum, qui a Lusitanis regibus Indiaeque proregibus ut illius regni imperatori auxilium adversus Turcas afferre destinati essent, sacerdotibus catholicisque praeceptoribus destituti, in fide periclitarentur, presertim cum scismaticorum exemplum pertimesceremus, maxime a nobis insudatum est ut huic periculo occurreretur.

Cumque Turcarum vigilantia iter impediendum negotium facesceret, presbyterum natione Indicum sed theologiam apprime callentem probataeque vitae, qui multis abhinc annis cuiusdam huius insulae ecclesiae curam gerebat, quique nautis colore similis eorum officium habitu simulans, cum iis qui a portibus nostris illuc navigare solent sese inmiscuit; cumque eorum lingua peritus esset, divina iuvante gratia, ad Abacinum imperium incolumis pervenit, ubi septem annorum curriculo nostras vices gerens degit, catholicosque illos

qui tunc usque in fide permanebant conservans, illisque omnia necessaria sacramenta fideliter ministrans, exinde nobis significavit quomodo illuc eundi et redeundi aditus panderetur, quo Societatis Iesu presbyteri pergere liceret, iuxta desiderium nostrum.

Hi enim olim praedictum patriarcham Oviedo comitati sunt et divina bonitate effectum est anno 1603 unus sed incolumis eo evaderet, quem duo deinde anno praeterito 1604 sequuti sunt, sequenturque deinceps, Deo favente, plures. Ex quo in eam spem devenimus, ut non solum Lusitanorum nata soboles in fide et Vestrae Beatitudinis praelatorumque huius dioecesis subiectione, quemadmodum hucusque perstitit, permaneat, verum etiam vastum illud imperium, quod a nobis parentibusque nostris saepe tentatum est, ad catholicam fidem reducatur.

Hanc erigit spem quod missi religiosi benigne ab indigenis tractantur ab eorumque imperatore audiuntur humaniter. Illius gentis patriarcha Alexandrino subiicitur. Cumque hic (sicut accepimus) Vestrae Beatitudinis et Sanctae Sedis Apostolicae obedientiam praestiterit debitam, Vestrae Beatitudinis erit Alexandrino patriarchae significare ut Abacino similem obedientiam persuadeat illumque ad Ecclesiae Romanae gremium toto conatu reducere contendat, licet nos non aufugiat Abacinum patriarcham minus adversus populum posse quam iura permittant; et ratio est quod summa rerum, tum temporalium, tum spiritualium, penes solum imperatorem est. Sed hoc non obstat quominus a Vuestra Beatitudine haec Alexandrino patriarchae monitio fiat, ut omnibus modis quoad fieri possit huius gentis obedientia, tam obnixè ab Ecclesia expetita totiesque ab ea Lusitanis promissa, vel nimium tarde obtineatur.

Noviter quoque in vastissimum Persarum regnum ab Augustinianis fratribus ad fidem promulgandam iter apertum est, quod ut erat iampridem maxime exoptatum, ita nunc est cum summa exultatione receptum. Praecipue cum videamus eos esse in magno regis et suorum favore, monasteriumque in Persidis metropoli constructum sit ipsiusmet regis impensis.

Et licet existimemus Persicam gentem absque sui regis permissu fidem non accepturam, nihilominus tamen sacerdotes nostros a Mahometanis benigne et humaniter tractari eorumque praedicationem non effugere non possumus non pluris aestimare.

Et licet pauca a Mohometanis speremus lucra, tot sunt in ea provintia Christi fidem profitentes, nempe: Armeni, Georgiani et innumeri alii scismatici vel catholici plus nimio licenter vitam degentes, ut in remedium eorum a Deo Optimo Maximo Augustinianos illos fratres illuc missos esse non dubitemus, quorum nunc praecipua cura est quoscumque a Sede Apostolica abalienatos invenerint, eidem ut debitam praestent obedientiam suadere.

Huic Persidis regi duos viros eosdemque Lusitanos Vestra Beatitudo destinavit, quos ab India Romam profectos esse accepimus, quique nonnulla Vestrae Beatitudini a veritate longe aliena, sicut Beatitudini Vestrae notum esse credimus, significarunt. Nec mirum, cum huiusmodi viri parum sint auctoritatis et momenti; alter enim pravo ortus natali, alter vero presbyter quamvis in India natus et ob sua demerita ex Societate Iesu olim expulsus.

Uterque adeo ad Persarum regem discordes pervenere et talibus verbis et scriptis alter ab altero infamatus est penes regem, ut eos rex ipse nec videre quidem dignaretur; adeo, ut Augustinianis fratribus, tunc usque nimio favore et gratia apud regem pollutibus, et illorum praetensionibus maxime nocuerint; ita ut aliquando illis rex diceret: Non invenit Summus Pontifex vester viros pluris valoris et auctoritatis, quos ad me mitteret?

Didacus Miranda (nonnulla eius impudenter et licentiose facta omittimus) a mercatoribus Venetis non parvam pecuniae copiam vi abstulit, id factum non minus turpiter perpetrans quam excusans: aiebat enim ex Beatitudinis Vestrae commissione hoc fieri. Quod regi et eius potentatibus tum scandalum praebuit, tum molestiam, de eoque apud proregem questus est, illumque hac iter facere coegit, sperans fore ut Beatitudo Vestra et Catholici Regis nostri ministri ab illo poenas sumerent debitas, vel saltem alienam pecuniam restituere cogerent. Quod effectum est; nam et nonnihil creditoribus exolvit, reliquum per libellum promittens in Romana curia persoluturum.

Eum graviter, ut decebat, reprehendimus et, nisi Vestrae Beatitudinis brevia obstarent, quibus omnem subiectionem et reverentiam praestare debitum est, profecto ab eo debita supplicia sumpsissemus. Sed illum ad Catholicum Regem nostrum mittere contenti sumus.

Alter, qui presbyter est et Franciscus a Costa dicitur, apud regem in curia mansit; qui, licet aliquantum a similibus operibus abstinuerit, nunc tamen aliam pecuniae summam ab alio mercatorre Armeno furatus est; qui graviter ob eam rem conquestus, et regis et suorum aures tanto scandalo implere non destitit, aliaque eius dignitate et offitio indigna perpetravit, cum alias honeste vivat.

Cui etiam scripsimus indignanter, illum acriter reprehendentes quod Ecclesiae Catholicae auctoritatem minuere non sit veritus, illique, Vestrae Beatitudinis auctoritatem interponentes, iussi sumus ut quam cito vel Romam pergeret vel in Indiam rediret.

Augustiniani fratres Persarum regem ubi ad illius aspectum prevenerunt excitare adversus Turcas non destiterunt, bellumque illud iuxta Catholici Regis nostri praescripta toties persuasere. Profecti enim primum ad illum regem ab Indiae prorege legati sunt, ut omnino moverent et tanto bello tamque universae Catholicae Ecclesiae utili initium praestare persuadendo cogerent adeo

felicibus auspiciis, ut multo plura a Turcis unico anno obtinuerit, quam per sexaginta annorum spatium illius praedecessores amiserint.

Horum fratrum legationi successit hoc anno novus Catholici Regis legatus, ut fratres qui illic debebant ab eo munere immunes liberius ad animarum conversionem aspirent. Eum tamen legatum duo fratres ex edicto Catholici Regis nostri tum in bello tum in pace comitantur. Hoc bellum Othomano imperio magnam ruinam allaturum speramus, tum maxime cum Vestra Beatitudo circa illud gerendum adeo occupatum et intentum animadvertimus. Quae fuit causa praecipua ut quid in tanto negotio tamque utili nonnulla quae ab Augustinianis fratribus effecta sunt Vestrae Beatitudini nostro relatu innotescerent.

Cochinensi dioecesi D. Andreas de Sancta Maria praesidet, pastor utique vigilans ovisque suis electa pabula praebens easque, licet remotissime distentas, saepe visitans. Tres in eius dioecesi urbes praecipue continentur, exceptis multis aliis locis magna christianorum multitudine frequentibus.

In quadam earum beatissimi apostoli Thomae et totius Orientis patroni corpus iacuit, locaque in quibus et vixit et mortuus est ab omnibus visuntur. Inter quae in sublimi colle quoddam oratorium eminet, ubi imago quaedam crucis lapidea visitur, iuxta quam beatissimus ille apostolus orabat cum a sacrilegis carnificibus lancea confissus est.

Haec crux olim singulis annis sudare ab universo populo visa est eo die quo solet Ecclesia festum Expectationis Beatae Virginis celebrare decimo octavo die Decembris. Ubi enim diaconus Evangelium legere incipit, sudor quoque seu aqua emanare videtur usque ad finem Missae ea copia et abundantia, ut plurima linteamina illa aqua madefiant. Cuius miraculi tam olim quam hodie perpetrati universus populus testis est, quodque nos pluribus eisdemque omnibus omni exceptione maioribus testibus approbatum in huius ecclesiae archivio diligenter servamus. Quod idem Cochinensis episcopus in sua dioecesi effecit, fuitque ultimo approbatum anno Domini 1600.

Reliqua quae ad illam dioecesim pertinent, illius episcopus Vestrae Beatitudini pro sua diligentia referet.

In Angamallensi episcopatu, qui Cochinensi vicinus est, resident antiqui christiani qui Sancti Thomae vocantur. Gerit episcopatum D. Franciscus Rosius illorum populorum proventu maximo. Huius dioecesis penes diversos reges eosdemque infideles destinatur (*sic*). Illuc abhinc paucis annis, Vestrae Beatitudinis iussu profecti sumus, ubi Abraham ultimum episcopum Chaldaeum Nestorianum mortuum invenimus. Nihilominus tamen gens ea nobis praedicationique nostrae maxime restitit, utpote quae antiquo Nestorii errori ab ubere matris adhaerebat. Sed divina gratia effectum est, ut postquam illis omnibus catholica veritas per nos et nostram praedicationem innotuit, in pro-

vinciali synodo congregati tam ecclesiastici quam etiam viri primates suos errores ex toto corde abiurarunt. Quos statim reliquus populus imitatus est, obedientiamque Sedi Apostolicae Vestraeque Beatitudini praeberunt.

Apud eos integrum fere annum consumpsimus, omnes eorum ecclesiae visitando, et quidquid in synodo ordinatum est executioni mandavimus, usum praesertim omnium sacramentorum, quorum omnium baptisma et Eucharistiam, repudiatis reliquis, recipiebant et in eis plures committebant errores; quique ad hanc usque diem in fide a nobis accepta divina gratia perseverant.

Ita ut manifeste appareat divinum fuisse opus Vestrae Beatitudini inspiratum quidquid circa eos vestris auspiciis a nobis actum est. Nam ea gens non minus subiecta quam ceterae catholicae huic metropoli se praebet, neque in fide neque in Sedis Apostolicae obedientia aliquid offendit, moribusque omnibus huius Orientis indigenis longe antecedit. Et talibus caeptis nimis favet catholicus episcopus et talis qualis est D. Franciscus Rosius, quem illi dioecesi Vestra Beatitudo praefecit. Ille de omnibus quae necessaria videbuntur Vestram Beatitudinem certiore reddet.

Episcopalis Mallacensis sedes abhinc quinque annis vacavit. Ecclesiae capitulum gubernationem tenet; quod cum plerumque ex indignis et illiteratis conflatur, non possunt non multa incommoda evenire, quibus metropolitanus occurrere non potest nisi quantum antiqua iura permittunt. Ex quo morum licentia tam in clero quam in populo importunaque scandala erga infideles praesertim oriuntur.

Quae mala in his quinque annis nimio cordis nostri dolore experti sumus, neque monitionibus, neque precationibus, neque reprehensionibus quidquam proficimus. Quam ob rem ut in hac Goensi sede similia inconvenientia vitarentur a Romanis Pontificibus, Vestrae Beatitudinis praedecessoribus, iure optimo sancitum est ut, deficiente in ea archiepiscopo, Cochinesis episcopus, relicto in sua dioecesi gubernatore electo, huius curam gerat et gubernium accipiat. Nec obstitit quod huius ecclesiae capitulum, utpote totius Indiae metropolis, plures viros moribus et doctrina claros soleat continere.

Quod si tam diligenter provisum est in capite, ubi passim viri docti inveniuntur ubique prorex ipse praesidet, qui suborientibus incommodis mederi potest, Vestrae Beatitudinis erit iudicare quam sit necesse Mallacensi episcopatu similiter providere. Itaque si Vestrae Beatitudini visum fuerit sancire ut, mortuo Mallacensi episcopo, metropolitanus gubernatorem praeficiat quem dignum iudicaverit, qui illius dioecesis curam gerere possit quousque a Romana Sede novus mittatur episcopus.

Chinensis episcopatus a septem annis vacat, sed cum capitulo careat, metropolitano a iure devolvitur qui gubernatorem elligat; quod et nos fecimus, fratrem enim Michaellem de Sanctis, Ordinis Sancti Augustini, virum tum lit-

teris tum virtute decoratum, in gubernatorem ellegendo, quique in eo munere tot annis eo vitae exemplo et prudenti administratione ita se gessit, ut tum clementer tum populum ad meliorem frugem reducerit quam invenerit. Sed tum Mallacensi tum Chinensi dioecesi episcopos a Vestra Beatitudine iam electos anno sequenti speramus.

Iapponensi dioecesi, quae est huius provinciae extrema, praesidet D. Ludovicus Cerqueira ea diligentia et vigilantia, ut optimi pastoris nomine et laude dignus existat. Illius oves, licet infidelium regum dominationi subiiciantur, nihilominus tamen multum in fide proficiunt. Non desunt tamen aliquae ex parte iniquorum persecutiones, quae christianorum novam sobolem impedire conantur. Quod tamen non assequuntur, nam multi quotidie fidem recipiunt, quemadmodum episcopus, sicut par est, Vestrae Beatitudini significabit.

Et haec ad universalem tam huius dioecesis quam totius provinciae notitiam sufficere visa sunt.

Loca multa huic nostrae dioecesi subiecta sunt adeo distantia, ut plusquam difficile sit a nobismetipsis visitari, licet ea quae minus distant, longa itinera et molestas navigationes despicientes, pro temporum commoditate semper invisere soliti sumus. Ea tamen quae certa tempora perfectionem et ad minus annum et dimidium et duos ut invisantur requirunt, quomodo a praelatis personaliter sine reliquae dioecesis dispendio visitabuntur?

Unde fit ut numquam in eis regionibus confirmationis sacramentum administraretur. Quam ob rem a Vestra Beatitudine humiliter petimus ut dioecesi concedere dignetur ut visitatores nostri Moçambicum, Sofallam et ad loca illis finitima missi, ad oramque Mellindanam similiter, necnon ad Mascatense et Ormusiense regnum locaque illis subiecta profecti, Sedis Apostolicae indulto confirmationis sacramentum administrare valeant.

Nec erit nova gratia licet pernecessaria, nam praedecessores Vestrae Beatitudinis Cochinesi episcopo hunc favorem paucis ante annis liberaliter concessere, cum facilius sit Cochinensibus episcopis universam dioecesim per seipsos quam Goensibus metropolitanis visitare. Quam gratiam etiam a Vestra Beatitudine iterum petimus, ut ad eum etiam qui nostras vices in Abacino imperio gesserit extendat quousque ab Apostolica Sede catholicus provideatur episcopus.

Cum Indiana plaga a Romana Sede tam longe distenta sit, necesse est ut illius sedis gratiarum et favoris penuria laboret, praesertim circa dispensationes ad matrimonium inter affines et propinquos celebranda requisitas. Multi enim neque ire Romam possunt, neque mittere, et si qui sunt qui mittant, longa navigatio responsa plus nimium differt; sicque invenimus plurimos et pluribus annis miserabiliter suis vitiis implicatos, quibus nos, licet maxime exopte-

mus, succurrere minime possumus, et, quod magis dolendum est, nonnulli prius moriuntur quam dispensentur.

Qua de causa a Romanis Pontificibus olim provisum est ut Goenses Archiepiscopi, qui totius Orientis metropolitani sunt, in omnibus gradibus humano tantum iure prohibitis dispensare valerent. Sed cum haec gratia fuisset cum limitatione et ad tempus concessa nec postea ob viarum longinquitatem vel aliis causis non reformaretur, perfectum est ut nova renascerentur incommoda.

Nec mirum, cum novem iam anni sint quibus omnibus Vestrae Beatitudinis scripsimus super multa eaque necessaria, quorum hucusque responsa desideramus. A Vestra igitur Beatitudine debita humilitate postulamus ut huius dioecesis praelatis concedere dignetur ut in omnibus gradibus iure humano prohibitis dispensare libere valeant cum omnibus indifferenter fidelibus tam in Oriente quam in Occidente oriundis, per id solum temporis spatium quod Vestrae Beatitudini sufficiens iudicaverit, ut tot peccata eaque scandalosa, quae in hac parte perpetrantur, quoquo modo vitare valeamus.

Qui favor non est in Romana Sede novus; nam similis gratia plerisque Indiae orientalis praelatis concessa est et in nostro Oriente sacerdotes Societatis Iesu cum indigenis noviterque conversis in omnibus praedictis gradibus facultate dispensandi gaudeant; et hoc illis solis concessum ubi episcopus non fuerit; ubi vero fuerit, episcopus de illorum consensu dispensabit. Et cum Societatis Iesu sacerdotes in multis Indiae partibus praesentes non sint, noviter conversos illic degentes hoc favore carere necesse fit. Quod conversioni infidelium nimis officit; retardantur enim a fide, existimantes ea suscepta cum affinibus contrahere non posse.

Durum enim videtur maiorem religiosorum iurisdictionem super oves nostras quam nos ipsos habere.

Eandem quoque facultatem a Vestra Beatitudine petimus circa dispensationem omnium irregularitatum; non enim fieri posse videtur ut clerici pauperes quoties necesse fuerit Romam pergant, necessariaque nobis videtur dispensandi facultas et in votis castitatis et religionis, saltem cum feminis. Non enim monialium monasteria inter nos sunt, in quibus inclusae possint servare quod promittunt, nec naves ascendere ut in Europam ad inquirenda ea vadant. Quare illae quae talia vota emittunt in magno suae castitatis periculo versantur timemusque illis graviora peccata. Milites quoque in belli discrimine faciliter similia vovent, quae tamen postea non observant vivuntque proinde in magno conscientiae periculo.

Plures apud nos extant parochiales ecclesiae, quarum regulares exempti administrationem gerunt, qui privilegiis et apostolicis indultis nixi, episcoporum visitationibus non obtemperant nec ea praestant quae ipsi ad rectam sa-

cramentorum administrationem praecipiant, saepeque praelatorum visitatores in iis ecclesiis ordine debito visitare non permittunt; ex quod noviter conversis scandalum praebetur et pene ipsi religiosi ipsas ecclesias ab episcoporum suorum iurisdictione eximunt.

Cui incommodo a Vestra Beatitudine provideri desideramus, iubendo et declarando quod religiosi ipsi parrochi, licet alias exempti, tamen quoad sancti Evangelii praedicationem, sacramentorum administrationem, visitationum executionem tam episcopis quam ipsorum visitatoribus sunt omnino subiecti. Et si eorum aliquos negligenter se gerentes invenerint, eos ad suos praelatos remittere possint, ut de melioribus ministris praedictis ecclesiis provideant.

Praeterea praelati ipsi parrochos non ingerant qui subditorum linguam ignorent, neque episcopi eos permittant. Linguae enim ignorantia animarum conversioni obesse plurimum experti sumus, nam subditos per interpretes male instruunt coguntque noviter conversos per interpretem confiteri. Unde fit ut poenitentes culpas sacrilege reticeant, erubescentes eas vel pueris vel saecularibus aperire.

Et episcopi his incommodis mederi non valemus propter exemptorum privilegia et libertates. Quod tamen non evenit in ecclesiis quarum clerici curam gerunt, nam illis non praeficimus nisi eos qui linguam apprime calleant, et plerumque eos ex indigenis assumimus, ex magna eorum multitudine meliores et doctiores eligentes, quique parrochi officio egregie funguntur.

His de rebus omnibus bene instructus proficiscitur frater Didacus de Guevara, Ordinis D. Augustini, qui tunc erat actualis prior conventus Sancti Augustini in Insulis Philippinis, provinciae Nominis Iesu, cui propter morum probitatem et de eius sufficientia confidentes, specialem nostram auctoritatem concessimus, ut nomine nostro sacra Apostolorum limina visitare Vestramque Beatitudinem de his omnibus quae scripsimus certiore reddere valeret, cum nunc decem annorum curricula nostrae consecrationis impleta sint, in quibus iuxta Beatitudinis Vestrae praeceptum ad id tenebamur.

Ille etiam legitimas offeret impedimenti probationes, quibus liquido constat quominus id per nos ipsos praestari queat, tum ob longum itineris intervallum multipliciaque itineris pericula. Nec etiam nostri Catholici Regis ordo suppetit, sine quo nobis nec similibus aliis personis in Hispanias transigrare licet. Ovibus etiam nostris tam larga tamque periculosa absentia maximo esset futura nocumento.

Quas omnes causas apud Vestrae Beatitudinis benignitatem adeo valeturas esse speramus, ut eas et legitimas putet et propter eas ab ea personali obligatione absolvat.

Deus Optimus Maximus Vestram Beatitudinem ad multos annos eiusque

felicem statum prosperum semper conservet in Ecclesiae suae totiusque fidelis populi utilitatem et augmentum.

Datum Goae, Idibus Februarii anno Domini 1605.

*(Autógrafo):* Beatitudinis Vestrae sanctissimos pedes humiliter osculatur.

Fr. Al., archiepiscopus primas Indiarum.

*(Señas en el dorso):* Sanctissimo Domino nostro Clementi Papae Octavo ab archiepiscopo Goensi, Indiarum orientalium primate.

*(Anotaciones de cancellería):* Al Signor Card. Visconti, che la veda e ne parli a Nostro Signore.

*(De mano tadía):* Goanensis. Relatio secundi decennii. Excepta die 20 Novembris 1609.

ARCH. VAT., *S. Congr. Concilii*, Visite ad limina, 367, sin foliación (al principio de la carpeta).

2

*Relación de la visita ad limina de Alejo de Meneses, OSA,  
arzobispo de Braga  
(1615)*

«Relatio status ecclesiae et dioecesis Bracharensis»

Epitome rerum ad statum ecclesiae Bracharensis pertinentium, quas ad Sanctissimum Dominum Nostrum Paulum V, Pontificem Maximum, referendas censuit Revmus. Fr. Alexius de Meneses, archiepiscopus primas.

De urbe Brachara. (Cap. 1)

Totius dioecesis nostrae Brachara caput est; una de antiquioribus Hispaniae urbibus, quam a Gallis Celtis (cognomento Brachatis) fuisse conditam fama est anno ante Virgineum partum ducentesimo nonagesimo. Hanc annorum quadraginta obsidione tandem expugnatam sua ditone annis fere quingentis Romani tenuere, cui et Augustae nomen dederunt.

Fuit in hac urbe primum iuridicus conventus, unus e septem Citerioris Hispaniae veteri more institutoque Romano. Fuit et regni Suevorum antiqua sedes annis septuaginta supra centum.

Hic regnum Portugalliae primus sator, Henricus comes, Alphonsi Henrici primi Lusitaniae regis pater, in templo maximo sepultus est. Sed longe maius decus urbi e rebus sacris accedit, nam Christi Optimi Maximi fidem amplexa (est) divo Petro, Sancti Iacobi Maioris discipulo, praedicante vix post annum decimum quo idem divus subacta morte in coelum victor ascenderat.

Collit igitur Brachara ut patronum eundem divum Petrum martyrem

suum primum archipraesulem una cum tribus aliis eiusdem sanctis pastoribus Martino, Fructuoso et Gerardo; quibus velut quatuor columnis Bracharensis ecclesia fulsitur (*sic*) et fulget.

Multum sanguinis olim pro Christo effudit; dives sanctorum reliquiis, templis, delubris, nobilitata Patrum conciliis, decorata sodalitiis rite institutis. Totius Hispaniae primatum antiquissimo iure sibi vindicat. Qua de re cum Toletana sede vetus ei lis et contentio (*sic*), cuius meminet Honorius III in capite «Coram de integr. rest.». Quae tamen lis ab eiusdem Pontificis Maximi tempora ad nostram usque aetatem silet.

Divini cultus insigni celebritate floret, cuius rei illud inter alia extat argumentum, quod intra septa templi maximi uno eodemque tempore preces canonicae divinaeque officia distinctis quinque in locis celebrantur.

Posita est Brachara in ea parte regni Portugalliae quae regio intermanis dicitur, quoniam duobus amnibus Durio et Minio clauditur. Est in quinto climate, ut Roma, gradus habens longitudinis sex, distatque ab oceano leucas quinque. Civitas pleno iure archiepiscopo paret sive spiritualem iurisdictionem spectes sive temporalem. Multo quondam frequentior, nunc ad duo milia incolarum. Fruitur magna coeli aerisque amoenitate; quod ei beneficium commune est cum hac tota regione interamni.

#### De conciliis et sanctis. (Cap. 2)

Quatuor extant provincialia concilia Bracharensia e quibus antiquiora in tomis conciliorum leguntur; praeter haec alia nonnulla fuisse acta constat ex antiquis tam huius quam Lucensis ecclesiae monumentis.

Primum Alveresio episcopo, regnante Ariamiro Suevorum rege, Bracharae coactum est ad abolendam haeresim, potissimum Priscilliam, moremque ecclesiasticum componendum, sub Ioanne Papa III, anno Domini 572. Secundum a divo Martino, Archiepiscopo Bracharensi, episcopo quodam Dumensi, celebratur anno sequenti, sub eodem Pontifice Maximo Ioanne III eodemque Ariamiro regnante. Ad concilium omnes Galiciae episcopi et non pauci Lusitaniae praesules convenere. Tertium concilium Bracharense sub Adeodato Pontifice Maximo, Wamba regnum Hispaniae moderante, anno Domini 674 cogitur; cui Iulianus, Hispalensis archiepiscopus et Beticae provinciae metropolitanus, interfuisse ac secundo loco subscripsisse memoratur. Nostris autem temporibus quartum congregatur in summo templo praeside Bartholomaeo primate, sub Sebastiano Portugalliae rege, huius nominis primo, anno a partu Virginis 1566, quod typis publice circumfertur.

Haec de conciliis.

Sanctus Petrus, martyr, primus nostrae urbis archiepiscopus et Iacobi Maioris discipulus, sepultus est in summo templo; Sanctus Martinus, archie-

piscopus item Bracharae; Sanctus Fructuosus, archiepiscopus quoque Bracharensis, sepultus est in summo Compostellanae ecclesiae templo; Sanctus Gerardus, archiepiscopus etiam Bracharensis, intra septa summi templi Bracharensis sepultus iacet multis clarus miraculis; Sanctus Torquatus sepultus collitur in Vimarensi agro, nono abhinc milliario; Sanctus Victor, concivis noster, in suo nominis templo suburbano sepelitur, qui pro fide Christi adhuc cathemenus martyrium subiit.

Beata Susana, virgo et martyr, sepulta est in sui nominis sacello apud Compostellanos; Sancti item Cucufas et Sylvester, martyres, cum Fructuoso et Susana a Galecis per fraudem surrepti; Sanctus item Damasus, ex oppido Vimarano, papa; Beatus Rodisindus, episcopus Dumensis, in nostris suburbiis sepultus in ditissimo Celleno(v)iensi, Galitiae coenobio; Beata Domicilla virgo (vulgo senhorinha), Sancti Benedicti disciplina monialis, ad suum coenobium demoritur ibique sepelitur, duo de trigesimo abhinc milliario.

Sanctus Gervasius confessor, sepultus ibidem; Beata Godiana, Domicillae nutrix, ibidem sepulta; Sanctus Theotonius, confessor, sepelitur Conimbriae ad regale Sanctae Crucis monasterium.

Beatus confessor Gondisalvus, sepultus ad Amarantum, octo abhinc leucis; Beatus Laurentius Menendus, confessor, ex Sancti Dominici familia, sepelitur in oppido Vimarano ad Sancti Dominici coenobium. In eodem oppido Beatus Gualter, confessor et Sancti Francisci discipulus, multis claret miraculis. Beatus Fructuosus, confessor, ad Constantini fanum, tredecim ab urbe leucas. Beata Virge, fortis virgo, «sancta Comba» vulgari nomine appellata, ad regale Sanctae Crucis Conimbricense coenobium sepulta. Sanctus Apolinarius, ad locum qui vulgo «Urros» dicitur, prope oppidum de Mencorvo, miraculis non obscurus.

Sunt praeterea alii viri sanctissimi Leonardus, Combae frater, Ganfeus, Gredonius et Benedictus, eremita. Beatus frater Ioannes de Basto, Beatus frater Gundisalvus Marinus, Beatus frater Rodericus e Sancti Francisci familia, Sanctus Felix, Beati Petri nostrae civitatis pontificis discipulus; domina item Constantia, Brigantiae dux, miraculis fulgens, in oppido Vimarano.

His etiam merito Bartholomaeus de Martyribus, archiepiscopus Bracharensis, adnumerandus occurrit, qui nostris temporibus primatiali dignitate abdicata magna omnium admiratione, in Sanctae Crucis sui Ordinis monasterium, quod ipse ad oppidum Vianae a fundamentis erexerat, sese recepit, ubi magno cum religionis et virtutum exemplo nec sine miraculis moritur XVI die mensis Iulii 1590.

#### De coenobiis, templis et sodalitiis. (Cap. 3)

Fuere olim in Bracharensi dioecesi coenobia centum ac triginta duo; nunc quinquaginta sex numerantur: e familia Divi Benedicti decem, Canonicorum

regularium Sancti Augustini novem, Eremitarum eiusdem Sancti Augustini unum, Sancti Francisci de observantia duodecim, Sancti Dominici quatuor, Sancti Bernardi duo, Sancti Hieronimi unum, Sanctissimae Trinitatis unum, Congregationis S. Georgii in Alga unum, quod vulgo «Vilar de Frades» dicitur. Ad quae accedunt duo collegia: unum Societatis Iesu, alterum Fatrum Eremitarum Sancti Augustini.

Monialium coenobia sexdecim; Sancti Benedicti quinque, Sancti Francisci quinque, Divae Clarae sex; e quibus decem sub Ordinarii administratione ac directione continentur.

In tota Bracharensi dioecesi ecclesiae collegiatae quatuor; ecclesiae paroeciales mille ducentae ac viginti sex in praesentia existunt. In his simplicia beneficia centum ac quadraginta constituta sunt: ordinariae collationis sexaginta; reliquae sunt regii patronatus ac particularium dominorum. Abbatiales ecclesiae quadringentae quadraginta quatuor; annexae sexcentae quinquaginta quinque ecclesiae, quarum redditus applicantur equitibus militaribus Ordinum Iesu Christi Domini nostri, ac Divi Ioannis Baptistae. Centum ac decem vulgo commendas appellamus, atque harum redditus ceteris ampliores sunt.

Ex hoc toto numero ecclesiae rite consecratae septuaginta numerantur. Sanctissimae Eucharistiae sacramentum in templis ducentis septuaginta quatuor venerandum asservatur cum peremni lampadarum comitatu.

Aedicula, vulgo eremitoria, mille septingenta octoginta; sodalitia rite instituta, quae vulgo confraternitates vocantur, duo mille quadringenta ac quinquaginta in templis, coenobiis, hospitalibus et aediculis numerantur. Inter quae excedit (*sic*) sodalitas Misericordiae, quae in oppidis maioris fama quatuor et viginti constituta est. Sub huius sodalitatis cura et administratione hospitalia quatuordecim ad magnas incolarum advenarumque commoditates continentur.

#### Generalis distributio totius dioecesis. (Cap. 4)

Dioecesis universa, folii quercus figuram praesefrens, ab occidente in orientem excurrit. Longa est leucas amplius quadraginta, quarum singulae duo passuum milia continent; lata alicubi duo de viginti leucas, ad summum viginti.

Ab oriente Castellae Veteris fines attingit; ab occidente finitur oceano, Avarum promontorium alluente (?) (quod vulgo caput Vianae dicitur); a septentrione Minio fluvio, qua parte Galiciae regnum a Portugallia dirimitur; a meridione Avo flumine montibusque altissimis terminatur.

Ea vero in primarias quinque partes dividitur: Bracharensensem, quae una ceteris magnitudine par est; Valentinam; Aquae flaviesem (vulgo Chaves); Pa-

noniensem, quae Villaregalis dicitur; ac Moncorviensem, sic a novo oppido Moncorvo nuncupatam.

Bracharensis tractus domicilia habet unum et quinquaginta mille; homines (exceptis parvulis) centum triginta mille quingentos ac monaginta quinque; oppida maioris famae decem, inferioris notae multo plures; pagorum summa sciri vix potest; peremnes fontes in hoc tractu quatuordecim mille numerantur; pontes ex quadrato lapide nonaginta; portus marini quatuor.

In Valentino tractu oppida nobilia sunt octo; homines (exceptis parvulis) quinquaginta octo mille septingenti ac novem; fontes sex mille; pontes ex quadrato lapide triginta; portus marini duo; pagorum prope innumera multitudo.

Aquaeflaviensis tractus ab antiquo Romanorum municipio Aquaeflaiensi (ubi fons Trajani dictus) domicilia continet undecim mille septingenta sexaginta duo; homines (exceptis parvulis) unum et triginta mille trecentos quadraginta quatuor; pagos ducentos sex.

In Panoniensi tractu domicilia numerantur quatuordecim mille; homines triginta quatuor mille sexcentis et quinquaginta; pagi ducenti septuaginta octo.

His accedit Moncorviensis tractus, nobilia oppida continens Moncorvium, Fraxinum, Mocatorium, Ancianum, Villarinum, Villamfloridam aliaque quamplura; pagos centum sexaginta novem; aedificia viginti quinque novem mille trecentos et septuaginta unum.

Itaque, in tota Bracharensi dioecesi eiusque partibus oppida sunt triginta quinque (millia); pagi quingenti quadraginta tres; domicilia centum ac viginti duo mille nongenta ac quadraginta quatuor; homines (exceptis parvulis) trecenti viginti quatuor mille sexcenti ac viginti quatuor; fontes perennes viginti mille; pontes centum viginti; portus maris sex.

Viget in hac dioecesi (quae Dei clementia est) christianae fidei imprimis sincera puritas; deinde pietas cultusque rerum divinarum. Frequens est usus sacramenti Poenitentiae ac sacrosanctae Eucharistiae diebus praesertim solemnioribus. Divis supplicatur magna reverentia; contiones expetuntur; egenibus aegrotisque et naufragis varia ope subvenitur.

Haec de toto corpore dicta sunt in genere; nunc ad singula veniamus.

#### De templo maximo ubi Bracharae. (Cap. 5)

Bracharae templum maximum plano in loco atque in ipso fere urbis umbilico situm est, magnitudine ornatuque visendo; vestibulo in ipsoque primo aditu quinque divorum simulacra inaurata effulgent: Divi Michaelis archangeli unum in medio, quod hinc inde quatuor pontificali habitu circumstant quatuor archipraesulum Petri, Martini, Fructuosi, Gerardi, quorum, ut diximus, tutela Bracharensis ecclesia continetur.

Assurgunt dextera levaque turres geminae in magnam altitudinem, interque Sanctissimae Virginis Mariae effigies inaurata conspicitur; atque haec ipsa sunt nostrae urbis publica insignia. Ex hisce turribus altera continet vocale horologium, altera ex aere campano tintinabula sex, quibus ad preces horarias de more signum datur.

Subest ingens ostium, quod vulgo principale dicitur, ad occidentem solem, cui respondet e regione area perampla hinc inde septa aedificiis, eique fori frumentarii antiquitas nomen dedit

Templi machina longa est cubitos quatuor et nonaginta, lata quadringenta quatuor ac semis, columnis distincta pergrandibus, triplici tecti concameratione fastigiatur. Intus supra maius ostium eminent odeum, ubi cathedra archiepiscopalis et subsellia ex lignea materia affabre figuris ornata visuntur. Odeo finitimus est podium unde amoenissimus prospectus patet et aula perquam accommodata, ubi capituli (ut vocant) conventus haberi solet. In medio fere templo sunt organa insignis magnitudinis, quorum modulatione mirifice capiuntur aures.

Iamvero maius templum sacellum dignam faciem tali corpore intuentibus praesefert. Super altare ordine disposita ad tectum usque procedunt sanctorum Apostolorum simulacra inaurata: inter quae quatuor doctorum Latinae ecclesiae et quatuor archipraesulum Bracharensium medium locum eumque celsiorem tenet effigies Deiparae Virginis in coelum Assumptae, sub cuius invocatione et titulo aedes ipsa maxima dedicata est.

Ad dextrum latus maioris arae extat insigne sacellum, ubi antiquo ritu sanctissimae Eucharistiae Sacramentum asservatur et magna totius populi veneratione collitur, sed praecipuo cultu a sodalibus quorum ibi sodalium imprimis nobile et frequens viget. Et quo maior sit reverentia, praeter duplicem argenteum lychnum pensilem, effuso oleo semper ardentem, bini cerei fanales semper collucent. Exinde sanctissimum Christi Corpus ad aegros defertur sub umbella serica; multis aliis comitantibus procedunt dextra levaque cereae accensae viginti quatuor. Ex his duodecim deputatae sunt ad perpetuum usum ecclesiae impensis, aliae a sodalibus praebentur.

Ad idem latus est aliud sacellum, in quo integrum S. Iacobi Intercisi corpus honorifice sepelitur, translatum a Roma tempore Paschalis II, Pontificis Maximi. Ex eodem latere iuxta hoc sacellum sepelitur S. Ovidius, archiepiscopus Bracharensis, sepulcro deaurato et lapideo, quod maximo cum honore et devotione visitatur; Beatus item Godinus, archiepiscopus Bracharensis, miraculis clarus.

Ad sinistrum latus maioris arae fulget sacellum Divi Petri a Rates, primi archiepiscopi Bracharensis, ita dictum a sanctissimi martyris corpore ibidem consepulto et ab oppido Rates translato anno Domini 1552. Hoc sacellum ido-

neis proventibus primas Balthasar Limpo dotavit sub ecclesiae cantoris ministerio; in eo quinque sacerdotes beneficiati statis horis divinum officium recitant. Hinc instituta est sodalitas valde pia et devota pauperum clericorum.

Aliud sequitur sacellum in quo conditur corpus S. Martini, archiepiscopi Bracharensis, a Revmo. archiepiscopo Augustino a Castro in eum locum translatum. Est et aliud in eodem summo templo sacellum sub scala lapidea qua ad chorum ascenditur, Divo Benedicto consecratum.

In medio huius summi templi binae assurgunt arae columnis haerentes, ubi duo sodalitia florent: una sub titulo Deiparae Virginis de Rosario, altera sub nomine Divorum Sebastiani et Blasii. Prope suggestum fulget aeneus tumulus aereis circumquaque cancellis sub umbella item aerea, Alphonsi infantis, Ioannis primi Lusitaniae regis filii, quem Elisabeth, dux Burgundiae, eius soror, a Flandria ornatissime et elegantissime elaboratum planeque regium perhonestae sepulturae donò misit.

#### De aede ubi sacra asservantur. (Cap. 6)

Templo maximo ad meridiem adiacet magnifice extracta, ubi thesaurus asservatur. Primo regum et primatum dona magnifica; intextae auro argenteoque vestes; sacra vasa magni ponderis et valoris multa; Sanctissimae Virginis, Gerardi et aliorum sanctorum ex argento caelata corpora; magnus auro et argento refertus abacus diebus festivis praeparatur rerum diversi generis ad cultum divinum pertinentium operis elegantis et perpoliti, inter quas duo baculi pontificales extant, digni pontificia dignitate; cruces argenteae magnae duodecim, aliquot deauratae; sacrosanctae Eucharistiae custodiae caelatura inclita; missale item grande variis imaginibus et historiis ex auro et argento numeris omnibus absolutum.

Unam potissimum crucem inter alias propter eius antiquitatem aestimamus et lebetem argenteum, quae in celebri illa pugna cum rege Castellae apud Algibarrotam capta fuerunt a Ioanne huius nominis primo Portugalliae rege. Sunt et alia diversi generis multa, quae brevitatis causa omittuntur.

Nunc ad sanctorum reliquias veniamus.

Gerardi casula et calix, quorum tactu et exosculatione aegroti quamplures sanantur; caput integrum argento inclusum Divi Petri a Rates, primi huius urbis pontificis et patroni; crux aurea quam donavit Alphonsus primus Lusitaniae rex et in proeliis collo appensam ferebat, in qua sacrosancti ligni frustula; spinea Dominicae coronae; inconsubtilis Christi vestis segmentum; lac Beatae Virginis; tunicae item eius, veli ac sepulchri particulae; de loco ubi Deipara Virgo concepit; de lapide in quo eadem Virgo ad crucem stabat; de sudario Domini nostri; de eius columna; de lapide ubi ille ad coelos ascendit; de lapide praesepii; de pannis Beatae Virginis.

Alia item custodiuntur duodecim Apostolorum fragmenta; pontificum quoque maximorum Calixti, Sixti, Marcellini, Felicis, Silverii ac Gregorii; martyrum Vincentii, Laurentii, Blasii, Stephani protomartyris, Pantaleonis, Timothei, Hilarii, Marci quoque Evangelistae et Lucae, Apelini, Augustini, Caesarei, Brocardi, Naboris et Felicis et sociorum, Mauritii, Antonii, Francisci, Margaritae, Petronillae, Agnetis, Clarae eiusque tunicae, veli et cappillorum pars; SS. Fortunati et Crisogoni; de palio supra quod iacuit Beata Clara; de capillis S. Antonii ac B. Francisci ac de tunica cum qua idem obiit; de velo Sanctae Margaritae, cum quo martyrium subiit; de unguibus Beatae Clarae Ugonae virginis et martyris; particula Theodoraе virginis et martyris; Cordulae virginis et martyris; Roberti, Sanctorum Quatuor Coronatorum, Pauli eremitaе, Innocentii, Catharinae et Magdalenaе, Malachiae episcopi, Sanctorum Quadraginta martyrum; pars capitis B. Gregorii episcopi Spoletani; B. Martini episcopi et confessoris; de sepulcro Domini; Divi Petri, Ordinis Praedicatorum; Bernardi item et Dominici; de baculo S. Pauli; de cuculla S. Bernardi; de pallio Domini; de palma montis Oliveti; de Beatae Virginis Mariae sepulchro et de loco in quo obiit; de veste qua erat induta Beata Virgo quando concepit de Spiritu Sancto; de loco in quo Christus Dominus captus et crucifixus est; de portis monumenti ipsius; de malo navis qua vecta est Sancta Ursula cum sociis; de carne martyrum Fratrum Minorum qui apud Marochium martyrii palmam obtinuerunt et Sanctae Crucis coenobio Conimbricensi asservantur.

Sunt et aliae multorum sanctorum, quarum inscriptione ita tempus absumpsit, ut legi non possint, ac templi sanctitatem et magnificentiam satis ostendunt.

#### De peristylo, quod vulgo claustrum dicitur. (Cap. 7)

Haeret templo maximo versus septentrionem ingens peristylum, columnis sexaginta sex undequaque septum et ornatum. Habet quadratam formam eamque aptam ad festivas pompas capiendas cum a templo maximo ducuntur.

Ad occiduum latus extat insignis bibliotheca, in qua ex omnibus fere facultatibus libri, ferreis catenellis alligati, ordine apto dispositi, continentur. Ad orientis solis latus visitur nobile sacellum, quod regium quondam a regibus in eo consepultis, nunc vero archiepiscopi Laurenti capella dicitur, quod in ea sepulchrum suum collocavit et quatuor capellanos (ut vocant) instituerit anno 1391, a quibus divina officia precesque horariae quotidie celebrantur. Est hoc sacellum sub administratione et tutela archidiaconi et magistrischolae.

Proxime sequitur sacellum Deiparae Virginis, ubi sacra pro fundatore fiunt; mox subit ostium ad coemeterium, de quo paulo post dicitur; inde sacellum Divae Luciae, ubi similis ratio sacrorum; mox Divi Thomae Aquinatis capella, ubi item sacra peraguntur.

Ad septentrionem offert se videndum sacellum a domino archiepiscopo Didaco de Sousa institutum anno Domini 1513, cuius administratio commissa est archidiacono Vermoio. Legavit hic praesul competentem portionem presbyteris quinque, a quibus horariae preces in choro eiusdem capellae quotidie decantantur. Habet hoc sacellum altare maius duoque minora concinno apparatu instructa et ornata. In medio effulget eiusdem archipraesulis sepulchrum cum eius effigie. Intra idem sacellum aedicula est SS. Cosmae et Damiani, uni sacra singulis hebdomadis pro fundatore celebrantur. Vestes et vasa sacra intra eandem capellam ad res divinas reposita servantur.

Ad orientale peristyli ostium late patet perantiquum coemiterium totius urbis, amplo tecto sub duabus navibus opertum. In dextero latere duae sunt arae, una divo Hieronimo sacra, altera Deiparae Virgini, ubi nunc alterum Rosarii sodalium institutum est, in eisque sacra pro fundatoribus peraguntur; sub fine, capella divi Antonii, ubi aniversaria pro fundatore fiunt.

Mox sequitur alius quasi maioris templi maius sacellum, Divo Gerardo archipraesuli dedicatum. Hic sanctum divi corpus excelso loco in sepulchro affabre extracto et ornato conditum magna hominum veneratione collitur, augetque pietatem vetus fides Bracharensis breviarii, ubi id sepulchrum miraculose hunc in locum e perantiquo coenobio Thebionensi, leucam abhinc unam, deportatum dicitur. Hic nobile sodalium lectissimorum virorum. In hoc etiam sacello instituit canonicus Franciscus da Costa quinque capellanos, qui divinum officium in eo quotidie statutis horis recitent.

Porpe hoc sepulchrum in capsula appenduntur catenae ferreae quibus hic sanctus pro cilicio utebatur, quarum tactu divini numinis favore sanantur multi, solentque etiam parturientibus mulieribus applicari.

Atque haec de toto corpore summi templi. Illud tamen non omittendum quod plane exciderat. Templum hoc consecravit Revmus. archiepiscopus Augustinus a Castro anno 1592, eo nempe die quo novi templi dedicatio celebrabatur VIII<sup>o</sup> Kalendas Augusti.

#### De templo Misericordiae. (Cap. 8)

Templum quod sanctae Misericordiae vocant a domino Balthasare Limpo, olim huius ecclesiae primate, erectum, cathedrali adhaeret opere amplissimo. Floret in eo sodalitas insigi pietate et beneficentia, ad quam homines ducenti, partim ex primaria nobilitate, partim ex oppificibus aggregati, misericordiae opera magno omnium exemplo administrant.

Horum enim munus est mortuos sepelire, pauperes ac peregrinos alere (quorum ad nos quotidie copia divertit eo quod hac recta via tendant ad sacram Divi Iacobi Compostellani aedem), infantes item expositos educare,

vinctorum inopum causas agere, egestatem levare, viduas inopes secretis elemosynis invisere et reliqua huius generis opera exercere.

Publici etiam tum nosocomii tum xenodochii civitatis, Divo Marco dicatorum, curam et adimistrationem habent; quae dominus Didacus de Sousa, olim primas, erexit. In iis peregrinis hospitium conceditur et omnium morborum genera curantur. Horum in spiritualibus cura ad capellanum dicti xenodochii spectat, qui diebus dominicis et festivis sacra facit eorumque confessiones audit. In hoc xenodochio sancti eiusdem Marci reliquias ab antiquo tempore venerantur; qui, ut fertur, est Ioannes Marcus, de quo in Actibus Apostolorum meminit sanctus evangelista Lucas.

Huius Misericordiae sodalitiis cum redditus essent perexigui pro tam multorum pauperum alimonia, Revmus. archiepiscopus Augustinus a Castro elemosynae nomine ipsi concessit quatuor mille et trecentos aureos; qua pecuniae summa ducentos et quinquaginta aureos de perpetuo annuo censu ipsi sodales mercati sunt xenodochio. Item dedit quatuor mille aureos pro censu etiam annuo comparando.

E regione templi Misericordiae extat sacellum non parum illustre a domino Gundisalvo Pereira, olim primate, erectum, in quo sacerdotes sex sub decanorum ecclesiae protectione ac regimine horis canonicis divinisque offitiis perpetuo celebrandis incumbunt, ab eoque creati anno Domini 1334. Hic iacet sepultus gravi et marmoreo sepulchro. Hanc sacram aedem exornavit tribus aris, choro et sacrario, in quo sacra supellex argentumque caelatam sufficienter.

#### De collegio Societatis Iesu. (Cap. 9)

Collegium religiosorum e Societate Iesu intra nostrae urbis moenia exurgit sub Divi Pauli patrocinio, opere eleganti et gravi. Templum aspectu praeclearo et amplo magnitudinis et latitudinis ex quadrato lapide. Id dominus Bartholomaeus a Martyribus archiepiscopus expensis erexit in magnum certe huius ecclesiae Bracharensis emolumentum anno Domini 1560. Publica item gymnasia in eo instituit et dotavit. Postea serenissimus Henricus, cardinalis et Portugalliae rex, redditibus amplificavit, quibus triginta fere (religiosi) commodè sustentantur, quorum pia et continua sedulitas non deest per sacram confessionem expiandis animis in extremoque spiritu confirmandis.

Ad haec christianam doctrinam sacris concionibus in pagos vicinos et castella finitima frequenter extendunt, aliaque religionis catholicae officia quam accuratissime obeunt. Scholas eorum publicas grammaticae, rethorices, philosophiae ac moralis theologiae frequentant mille et quingenti.

Est et aliud collegium Patrum Eremitarum S. Augustini, Virgini de Populo dicatum, institutum a domino archiepiscopo Augustino a Castro, et in quo

duas speculativae theologiae lectiones magna cum suae ecclesiae ac populi totius utilitate instituit; quibus Revmus. archiepiscopus Fr. Alexius de Meneses tertiam addidit ex sacra pagina concionatoribus, aequae utilem ac necessariam.

#### De seminario. (Cap. 10)

Est in hac urbe celebre adolescentum seminarium ad normam sacrosanctae Tridentinae synodi, sub Principis Apostolorum tutela et patrocinio, cuius imago ex marmore inaurata fulget excelso ac sublimes in loco pro foribus eiusdem collegii.

Aedificii moles tum ad speciem pulchra, tum ad disciplinam tuendam perquam accommodata est, primatibusque aedibus vicina.

Hic quinquaginta collegae talari veste coloris cerulei induti perample et copiose sustentantur sub rectore et vicerectore, viris doctis et gravibus, qui in tardos animadvertunt et incorrigibiles expellunt archiepiscopi auctoritate, qui reliquos pro uniuscuiusque in litteris et virtute progressu praemiis afficiunt.

Omnes ediscunt musicam et ad publica gymmasia grammaticae, philosophiae ac moralis theologiae quotidie gregatim pergunt vicerectore comitante. In omnibus mira modestia, mira domi forisque disciplina elucet. Magnos etiam per totam dioecesim fructus exuberat ex hoc tam litterarum quam virtutum vere seminario. Sex item pueros, qui maioris ecclesiae choro inserviunt, istis adiunxit Revmus. archiepiscopus Augustinus, ne per plateas devagarentur, qui hic etiam sub eadem ferula educantur.

#### De coenobiis et urbis parocciis. (Cap. 11)

Est extra urbis pomarium antiquitate et religione florens coenobium e familia Recolectorum Divi Francisci de provincia Pietatis, sub titulo S. Salvatoris; vulgus tamen S. Fructuosi monasterium vocat quod ipsemet divus aedificavit ibidemque sepultus quievit usque ad annum 1102, ut supra dictum est.

Intra urbem vero coenobium est monialium ex eadem Divi Francisci familia, moniales continens ad sexaginta sub obedientia archiepiscopi.

Est etiam aliud monasterium S. Benedicti, septuaginta moniales habens, quod archiepiscopus Fr. Augustinus a Castro deserto ex loco, qui dicitur Vitorinho, in urbem transtulit et auxit propriis sumptibus, cum magna monialium utilitate.

Extat et aliud monasterium sub nomine S. Salvatoris, ordinis S. Benedicti.

Non longe a muris perantiquum extat nosocomium eis qui elephantiasi laborant deputatum, quod pene colapsum vetustate Revmus. Augustinus suis impensis instauravit renovavitque et in ampliorem formam redegit.

Est et aliud domicilium in quo decrepitae miseraeque anus vitam agunt.

Praeter templi maximi paroeciam, sunt et binae aliae intra moenia, una Divi Ioannis Baptistae, altera Divi Iacobi Maioris; ad quas accedunt aliae binae extra muros, una sub titulo Principis Apostolorum, altera S. Victoris, martyris Bracharensis, ubi eiusdem divi corpus asservatur. Inventum ibidem est in quodam sacello bona pars corporis Sanctae Susannae, virginis et martyris Bracharensis, anno Domini 1590.

In duabus urbis paroeciis intra muros idem Revmus. Augustinus collocavit sanctissimum Eucharistiae Sacramentum in sacrariis affabre elaboratis, addito censu annuo quo pervigil flamma perpetuo alatur.

#### De capitulo et templi ministris. (Cap. 12)

Capitulum constat ex dignitatibus tredecim, praebendis quadraginta duabus, cum olim sexaginta censerentur, duodecim trecenariis, totidemque sacerdotibus (vulgo Choratiis), sex item pueris qui choro inserviunt toga induta purpurea. Adest etiam sacrista, ostiarii duo, alius gestat clavem argenteam, alius arundinem.

Sacerdos quidam bis in claustro, mane et vespere, cantum planum docet, qui ab archipraesule stipendium habet. Est et sucentor, organorum pulsator egregius, fabricae praefectus, qui est bibliothecae custos, praeses turris, cui cura incumbit iubendi pulsari campanas; vestium sacrarum laborator; fabri quinque: lignarius, ferrarius, lapidarius, aurifex, cerae opifex, horologii moderator, receptor reddituum, quem vulgo praebendarium appellamus, capituli item sollicitator, advocatus et scriba, quibus cura est lites ceteraque negotia ad mensam capitularem pertinentia conficiendi.

Tres etiam canonici archivorum clavigeri singulis mensibus a capitulo assignantur. Sunt praeterea tibicines octo, buccinatores item octo, totidem tympanistriae oppidani de Cambeses (oppido sic vulgariter nuncupato). Numero quinquaginta clientes ipsius capituli, quos nostro idiomate vassalos dicimus, verrendae et mundandae ecclesiae curam habent. Hi omnes stipendia diversa unoquoque a cathedrali percipiunt. Tibicines vero alique musicorum instrumentorum ministri primatialibus salariis vivunt.

Nullus ex praebendatis in capitulo vocem habet nisi prius sacro ordine fuerit insignitus. Adsunt huius generis viginti sex; reliquos praebendatorum numerus in dignitates et trecenarios sic ditribuitur in publicam aedificii massam et praebendarum.

Decanus binas habet praebendas, cuius visitatio in quadraginta tres paroecias extenditur, qua fluvius (Homo nuncupatus) amoenam Regaladensem denastiam (vulgo Regalados) irrigat. Cantor similiter duas, unitam unam, al-

teram titularem; quindecim paroecialia templa invisit in Vimaraniensi agro ad Avum fluvium, in cuius ripa celebris Trajani memoria.

Alia praebenda (quae de sacri Tridentini concilii praescripto scripturalis dicitur) imminet archidiacono de Couto, qui duas supra quinquaginta paroeciales ecclesias visitando perlustrat. Altera penes archidiaconum de Vermoim titularis nomine praebenda; eius visitationis paroeciae numerum circiter trigesimum tertium explet.

Titularis similiter alia ad magistrum scholae pertinet, cuius decem et octo visitationis numerantur ecclesiae ad flumen Nebiensem, vulgo Neiva. Hunc thesaurarius sequitur, penes quem alia unita visitoribus caret. Caret etiam eadem Oliverencae archidiaconus, qui Sanctae Christianae dicitur. Archidiaconus de Fonte Arcuato nullam quoque habet ecclesiam visitationi obnoxiam. Labrionensis vero seu Labrugensis archidiaconus (vulgo de Laburja) in Valentino tractu habet decem et octo. In eodem archipresbyter tringinta. Archidiaconus de Barroso apud Aquae-flavienses (hoc est Chaves) quadraginta tria paroecialia templa visitat. Archidiaconus Neviae, id est Neiva, viginti sex, qua Nevius fluvius (Livio Floro notus) dilabiur in Barcellensi ducatu.

In choro nomen describitur uniuscuiusque dicto ordine, praeterquam archidiaconi de Cerveira, qui subsellio caret quamvis septuaginta tres visitet ecclesias. Hae omnes et capitulares etiam ecclesiae nostrae revisitationi subiacent. Quatuor praebendae per duodecim ternarios distributae: duae publicis templi redditibus assignatae; altera praebendario. Horum autem omnium novem tantum praebendati beneficia curata ex Summorum Pontificum privilegiis habent unita. Iuxta sacri concilii Tridentini decretum, duae praebendae doctorales ac alia paenitentialis sunt institutae.

Distributiones quotidianae fiunt in capitulo: absentibus mulcta per praesentibus distribuenda, fructus nulli. Dies feriati centum in quolibet anno de veteris huius sedis more et instituto. In prima visitatione nonnulla necessaria de novo a Revmo. Augustino instituta, et inter cetera inventarium omnium bonorum ecclesiasticorum cum verorum finium designatione inchoari et perfici curavit.

Horarias preces recitant canonici in choro, conveniuntque tam ad matutinum et Missam pro defunctis quam ad alias canonicas. In quibusdam anni festis decanus Missam celebrat conventualem sive maiorem, et cum eo e praebendatis duo, cappellani totidem, cum ministris; deinde altera dignitas, et sic deinceps repetendo semper ab initio. Idem in dominicis diebus per canonicos servatur ordo.

Missae privatae ad duo fere mille per annum tam pro vivis quam pro defunctis celebrantur. Singulis lunae, martis iovisque diebus omnes canonici intersunt anniversariis exsequiis celebrandis. Omnibus dominicis festisque die-

bus, habita concione, totum templum et peristylum introrsus processione obitur, et organo aliisque musicis instrumentis altaris sacrificia peraguntur.

Concionandi munus in templo maximo obire solent dominicis festisque diebus concionatores fratres Ordinis Eremitarum S. Augustini et religiosi Societatis Iesu, alternis diebus dominicis et festis, ab iisque verbum Dei utiliter et ad animarum salutem accomodate praedicatur.

In cathedrali ecclesia ac in quinque de quibus iam diximus beneficiatorum capellis officium dicitur Bracharense; ceremoniae item et praecepta Bracharensis ritus e maiorum traditione observantur; in universa vero dioecesi Breviarium Romanum Pii, felicitatis recordationis, Pontificis Maximi V iussu editum.

Fabrica tercentos non plus et mille aureos reddituum habet; musicae disciplinae scholam publica aedificii massa educatam sed pene iam abolitam divino favore Revmus. Augustinus restauravit.

Haec de summi templi ministris. Nunc ad collegiatas ecclesias accedamus.

#### De ecclesiis collegiatis. (Cap. 13)

Vimaranum oppidum (vulgo Guimaraes) nostrae quondam Lusitaniae caput, primo loco sese offert, sane regium, salubris pariter et amoeni secessus, duodecimo a Brachara milliario. Eius collegiata ecclesia Lusitaniae inter omnes insignis et antiqua in decentiori loco constructa cum nobili priorali palatio, S. Benedicti monialium quondam coenobium fuisse constat, conditumque anno a partu Virginis nongentesimo decimo nono. Haec aedificii forma sub Beatae Virginis tutela (quae de Oliva nuncupatur) Ioannis regis, Lusitaniae huius nominis primi, sumptu et magnificentia primum extracta, exterius magnifica gratissimaque prospectu, intus triplici testitudine conformata, Beatum Damasum Pontificem Maximum patronum et concivem agnoscit; itemque Torquatam, archiepiscopum Bracharensem; est enim ipsius caput ad duo milliaria sepultum in templo quod monasterium olim Canonicorum S. Augustini fuerat, nunc tamen unitum mensae capitulari huius collegiatae ecclesiae.

Sex adsunt in capitulo dignitates, praebendae viginti octo, quarum unam magisterscholae, alteram archipresbyter possidet; alia in sex portionarios dividitur et duos animarum curatores. Omnes quotidianis psalmodiis Missisque conventualibus assistunt.

Singulis dominicis festisque diebus fiunt ad populum publicae conciones a Dominicis, quorum in eodem oppido antiquum coenobium a tempore Divi Dominici (ut creditur) aedificatum. Praebendae per distributiones persolvuntur. Adest et aedituus, ostiarius, organorum pulsator, praeses caeremoniarum, praebendarius, scriba et vicarius.

His omnibus prior praeest, qui vicarium nominat, ad quem minora crimina in primatiali visitatione reperta referuntur; ad primates vero graviora. Prior et capitulum carent visitatione. Beneficia simplicia nulla, curata aliquot; provisiones seu horum collationes e veteri memoria ad priorem et capitulum spectant.

Vestes sacrae nonnullae ex sericis praesertim Indicis; vasa argentea, deaurata vaporaria, vascula, lebetes, argentea collatura magnifica; sed inter omnia excellit maioris pretii argenteum tabernaculum Natalis Domini, Epiphaniae et Passionis Christi Domini figuris decoratum, ducentas quinquaginta et quatuor habens libras argentei ponderis, singulis libris sexdecim uncias continentibus.

Hic sanctae cuiusdam caput argento inclusum colitur, cuius nomen temporis oblivione deletum, sed multis clarum miraculis. Reliquiae aliae quamplures et insignes: sacrosancti ligni fragmentum, Beatae Virginis tunicae pars, ac singulae Apostolorum omnium particulae.

Secunda ecclesia collegiata sita est in oppido Barcellensi (nos Barcellos appellamus), primogenitorum Brigantiae ducum caput, undecimo abhinc lapide oceanum versus. Hanc, quae pulcherrima spectatur et maxima, illustris Ferdinandus, Brigantiae dux, ex veteri quondam paroeciali erexit reparavit atque amplissimis redditibus auxit.

Tres dignitates capitulum frequentant, canonici quinque, sub obedientia prioris a Brigantiae ducibus constituti. Creati vero a Ferdinando primate anno supra millesimum quadringentesimo sexagesimo quarto, omnes alternantibus choris preces horarias cum offitio duarum in die Missarum. Sacrarium habent ubi sacra asservantur ornamenta. Inter omnia crux argentea magno pretio aestimanda. Reliquiae insignes nullae.

Valentia oppidum imprimis totius Lusitaniae contra hostium impetus muris turribusque munitissimum ad Galiciae frotem quadraginta millibus passuum a Brachara (est). In ea collegiata altera, divo Stephano protomartyri dicata, quae una longe reliquas (Vimariensi excepta) et antiquitate et praebendarum numero antecellit.

Capitulum constat ex dignitatibus quatuor, praebendis viginti sex, praeter duas quas praecentor possidet; totidem thesaurarius ac scholarum magister. Sunt et aliae duae, quas succentor obtinet, in perpetuum unitae. Omnium proventus tenuissimi. Thesaurarius viginti duas visitat ecclesias, archipresbyter duas de viginti in comitatu (vulgo de Valladares) ad ripam Minii; capitulum in agro vulgo Caminha triginta lustrat ecclesias. Omnium collationes Ordinarii.

Duo sunt praeterea clavigeri archiviorum, thesaurarius videlicet et unus canonicus, organorum pulsator, exactor reddituum, sacrista, ostiarius, scriba et negotiorum gestor.

Canonici et dignitates horarias in choro preces recitant missamque conventualem decantant. Extat arcula quaedam argentea artificio perantiquo fabricata, in qua nonnullae reliquiae maximae devotionis; crux etiam aurea et thuribula operis pretiosi et sacrae vestes.

Templi erectio non minus latet quam oppidi; capituli vero creatio octogesimum iam annum supra centesimum excedit.

Forum Limicorum in Ptolemaei tabulis et Antonini itinerario celebre (vulgo Ponte de Lima) est imprimis et tribunali regio frequentatum et situ amoenissimo commendatum; quinque leucas a Brachara Augusta in septentrionem ad Lethai fluminis alveum.

Hic collegiata ecclesia etiam magno oppidi ornamento condita, Virgini Deiparae sacra, cuius frons et campanile eminens ante omnia delectat spectantium oculos. In ea quatuor capellani aucti sunt tribus aliis antiquis (quorum origo pene ignoratur) anno 1591; quibus applicati sunt redditus separati ex una abbatiali ecclesia regii patronatus auctoritate apostolica, id ipsomet rege ita supplicante. Adest et thesaurarius. Horum nonnulli a rege nostro, aliquot ab Ordinaria collatione assignati. Priori suo obediunt et divina officia peragunt. Reliquiae ibidem nullae.

#### De portionariis ecclesiis. (Cap. 14)

Viana, oppidum maritimum huius interammensis provinciae frequentissimum et imprimis nobile, ab Alphonso Portugalliae rege eius nominis tertio conditum (est). Hic Iustus Baldinus, episcopus Septensis, sua liberalitate et munificentia portionistarum construxit ecclesiam in honorem Beatae Virginis, cuius ornatus et pulchritudo eximia structura magnifica.

In ea constituit archipresbyterum et thesaurarium ac quatuor portionarios anno 1483. Quam constitutionem Sixtus IIIJ, felicitis recordationis Pontifex Maximus, suis apostolicis litteris corroboravit Calendis Martii anno pontificatus sui XIIIJ.

Reliquiis caret. Vestes sacrae servantur in sacrario. Distributiones fiunt in choro; absentibus mulcta. Quotidianae psalmodiae, missarum sollemnia, beneficia Ordinariae collationis.

Oppidum Villaecomitis, Castrum olim antiquis (nunc vulgo Villa do Conde dictum), maris Oceani portus, ad Avi fluminis oram. Aliam portionaristarum ecclesiam eximia quadam arte atque elegantia constructam habet Divi Ioannis Baptistae insignem.

Incolarum summa religio; beneficiatorum cura; chorus frequentatur; fiunt quotidiana sacrificia. Numero omnes quatuor, quorum collationes ad abbatissam coenobii Sanctae Clarae eiusdem oppidi spectant. Redditus satis parvi. Hos primas Didacus a Sousa, vir natura munificus, creavit anno supra sex-

quimillesimum decimo octavo. Quod Clemens VII, felicitis recordationis universalis Ecclesiae pastor, postea confirmavit anno eiusdem pontificatus primo, a templo condito octogesimo.

Aliae quoque portionistarum extant ecclesiae. In Aquaeflaviensi municipio (vulgo Chaves) adsunt quatuor, prior item ac sacrista, quos Ferdinandus primas instituit anno 1444.

In Moncorviensi oppido quatuor; in Mocatorio (vulgo Mogadouro) totidem; in Fraxino oppido (vulgo Freixo) quinque cum thesaurario; in Cornelianae ecclesia ad Lethaeum fluvium sex; in Atesagro ad Marani montis radicem tres; in Cerva tres, ubi quinque Lusitaniae comites e veteri memoria sepulti sunt; totidem in Monte Longo; in Sancti Iacobi de Antas duo, ad antiquam Antonini viam Olissipone Bracharam; in Villa Regali quatuor, a Bartholomaeo primate creati anno 1560. Reliquarum vero origo et initium pene abolitum.

Horum collationes regis sunt nonnullae, ducis Brigantiae aliquot et abbatissae Sanctae Clarae oppidi Villae Comitum, Ordinarii quamplurima. Missam communem, quae de prima dicitur, quotidie concelebrant; mane autem et vespere ad horarias preces conveniunt. Adsunt absentibus punctaturae, praesentibus distributiones, tametsi parvae pro reddituum tenuitate. In singulis singulae sunt officinae, ubi sacra instrumenta reponuntur.

#### De huius ecclesiae spirituali et temporali administratione. (Cap. 15)

Administrationis autem ecclesiae disciplinae status huiusmodi. Domus publica Bracharensis causarum civilium et criminalium sedes (quae vulgo Relatio nuncupatur) novem senatores cum congrua portione habet viros doctos et probos, qui lites et pene innumera negotia, pro grandi paroeciarum (numero), expediunt.

Quam domum sive curiam quatuor suffraganei episcopi: Conimbricensis, Visensis, Portuensis et Mirandensis, per appellationes agnoscunt, et semper casus occurrunt gravissimi. Ideo munus hoc perspectae virtutis ac maturi consilii viris commendatur. Multa quoque in aula primatiali coram ipso primite statutis diebus in pleno consessu terminantur.

Praeter istos novem, alios quinque senatores inferiores (quos vicarios appellamus) in quinque universae dioecesis provinciis triennales creat de more institutoque antiquo Revmus. Archiepiscopus, quorum singuli cum certo scribarum et apparitorum numero pro tribunali sedentes suum vicariale munus egregie praestant.

Suam unusquisque provinciam annua visitatione perlustrat ac in id praecipue insudat ut omnium animae a vitiis expurgent. Ab his universae lites ad curiam Bracharensis per appellationem delegantur.

Habet et temporalis iuridictio Bracharensis tribunal amplissimum, in quo quamplures advocati, molto rerum usu et experientia praediti et iuris consultissimi, qui omnes in tam vasta forensium negotiorum mole primatem haud segniter adiuvant. Ad haec creat et removet omnes iudices annuos, magistratus et scribas utriusque fori, decuriones item et consiliarios tam in hac civitate quam in tredecim oppidis, asyli titulo decoratis (cotos nostro idiomate vocamus), in quibus temporalem iuridictionem habent primates nullius imperio obnoxiam, quorum officia ad primatis obitum, expirant.

Causae civiles quantumvis graves in nostra civitate sine ulla appellatione concluduntur; criminales item in prima tantum instantia hic deciduntur, et appellationes in finali ad regiam iurisdictionem deferuntur. Causae vero omnes tredecim asylorum hic etiam per appellationem terminantur, quia in illis merum et mixtum imperium habent primates sicut et ipse rex in suis.

In visitationibus cultui praesertim divino enixe prospicitur, nec nisi dignioribus et benemeritis sacri ordines et beneficia conferuntur, ut universa dioecesis (quae prae magnitudine non nisi per quadriennium visitari potest) optimis semper et eruditis sacerdotibus abundet. Quod summopere faciendum synodalibus iudiciis et examineribus commendatur.

Abbates enim et parochi in suis paroeciis oves suas docent singulis dominicis diebus mane cathecismum a D. Bartholomaeo in lucem editum, vespere vero pueros christianae fidei rudimenta.

Est primatiali palatio contiguus carcer ecclesiasticus, in quod ab eius praefecto modesto et fideli summa cum diligentia victi custodiuntur.

In quctidianos elemosynarum sumptus viginti in aula primatiali panis cocti modii singulis mane diebus, explicata prius christiana doctrina, viritim distribuuntur; pauperes enim non pauci ex hac tota dioecesi huc confluunt. Quindecim etiam pauperes quotidie Revmo. Archiepiscopo Fr. Alexio de Meneses sunt commensales, quibus ipse singulis iovis diebus pedes manu propria abluit et abstergit. Praeter haec multae aliae sunt personae quibus pro singulis mensibus certa summa persolvitur pro levanda necessitate. Et inter has ducentae sunt fere viduae pauperes, quarum nomina in libro peculiari scribuntur et quibus Revmus. Archiepiscopus occurrit certis iam eleemosynis deputatis, praeter alias elemosynas occultas, quae numero multae quotidie et in magna summa occurrunt. Sex etiam pauperes virgines parentibus orbatas quotannis in matrimonium locat.

De iis quae in gratiam huius Bracharensis dioecesis pro commodiore ecclesiae administratione Sanctitati Vestrae humiliter supplicatur. (Cap. 16)

Quod Sanctissimus Pater super renuntiationes tam paroecialium eccle-

siarum quam etiam canonicatum providere dignetur ac iisdem, quoad fieri possit, obviare.

Saepe enim contingit ut ecclesiae sub concursu, maturo consilio et habita meritorum omnium ratione attentaque prudenter tum scientiae tum tiam probatae vitae qualitate, de digniore pastore provisae et pastoris sic exemplo proficientes, post non multum temporis in alterius mercenarii potius quam pastoris manus incidant, qui nec verbo neque opere, hoc est, neque doctrina neque inculpatae vitae probitate ovibus suis prodesse queat.

Nam super talium humeros sarcinam et ecclesiam deponunt, sibi ecclesiarum fructus retinentes et ipsis tam parvum ac debile stipendium impendentes, ut inde nullam congruam nec decentem sustentationem reportare possint, cum tamen ipsi sint qui oves pascant et ex ipsorum pinguedine pasci debeant.

Et hinc est ut dioecesium status semper in peius ruat, oves nec in temporalibus nec in spiritualibus commode pasci queant, cum ecclesiae, quae suo iure pingues sunt atque utiles et quae potioris substantiae in temporalibus et sapientiae atque morum integritatis in spiritualibus pastores exigebant, in tennes et miserae fortunae viros, quasi in latronum manus incidant, quibus sicut mercenariis non sit cura de ovibus, siquidem nec de spiritualibus saepe et plerumque illiterati et aliquando morosi sint, nec in temporalibus providere possint, cum sibi ipsis occurrere saepe nequeant; et insuper is qui sibi reservavit fructus ecclesiae, quam deposuerat, statim pro obtinenda alia sponsa anhelat, eodem animo pariter illam dimittendi ac priorem; sicque ecclesias unus et idem saepe praelibat et extenuat diversas, in omnium perniciem maximam.

Unde aequissimum ac sanctissimum erit si Sanctissimus Dominus, huiusmodi renuntiationes obsistens, praecipiat ne ulla admittatur renuntiatio ex qua dimidia reddituum pars, aut ad minus tertia, non contingat pastori qui succedit et ecclesiae praesse debet.

Hoc enim modo pauciores erunt qui lucri cupidi uxores suas et sponsas dimittant et indignis committant. Id ferme accidit in canonicatibus, in quibus non multos ante annos doctissimi atque sanctissimi magna auctoritatis viri reperiuntur et tales ut exinde ad ecclesiarum regimen assumerentur complures. Nunc et iuvenes et incipientes reperiuntur, qui nec sapientia, neque vita, neque auctoritate ecclesiis inservire ac prodesse possunt.

*(Autógrafo):* Fr. Al. archiepiscopus Bracharensis, Hispaniarum primas.

*(Al dorso):* Bracharensis. Relatio octavi quadriennii, exhibita die 2 Augusti 1615 per procuratorem, ex speciali Sanctissimi Domini Nostri gratia admissum.

Excepta die V<sup>a</sup> Augusti M. DC.XV.

## APÉNDICE I

*Primer memorial presentado al papa por el agente de Portugal en nombre de Alejo de Meneses, arzobispo de Braga.*

s.d. (= julio-agosto de 1615)

Beatissimo Padre.

Havendo il moderno arcivescovo Bracharense preso il poseso di detto arcivescovato la maggior parte andata del settimo quadriennio et essere venuto allora dall'Indie di Portogallo, dove era arcivescovo Goano, molto indovato per la grandissima esesa fatta nel lungo viaggio et poveri passeggeri, non havendo notizia del estado della diocesi Bracharense non ha potuto mandar a visitar limina Apostolorum prima di adesso, che per la Dio gratia è informato.

Onde manda persona con amplia relatione ad visitandum. Però humilmente supplica Vostra Santità si degni di absolverlo delle pene ricorse per non haver visitato in detto settimo quadriennio et di ameterlo per esso et il presente ottavo quadriennio.

Che la riceverà per gratia singolarissima di Vostra Santità. Quam Deus etc.

*(Al dorso):* Alla Santità di Nostro Signore l'agente di Portogallo per l'arcivescovo Bracharense.

*(De mano diversa):* Al Signor Card. Lancellotto, che quanto al tempo Nostro Signore se ne contenta.

ARCH. VAT., S. Congr. Concilii, Relationes. Visite ad limina, 141, fol. 38r y 60v.

## APÉNDICE II

*Segundo memorial presentado al papa por el agente de Portugal en nombre de Alejo de Meneses, arzobispo de Braga.*

Roma, 3 de agosto de 1615

Beatissimo Padre.

Con la occasione della venuta a Roma del nuovo agente de Portogallo l'arcivescovo Bracharense l'instrui del stato della chiesa et diocesi Bracharense et fece suo procuratore ad visitanda limina Apostolorum; ma poiché il Sign. Card. Lancellotto fa difficoltà di ammetterlo per non essere venuto apostata a questo effetto, detto arcivescovo supplica Vostra Santità li faccia gratia di ordinar che esso agente visite in suo nomine.

Che la riceverà per gratia singularissima da Vostra Santità. Quam Deus, etc.

*(Al dorso):* Alla Santità di Nostro Signore l'agente di Portogallo per l'arcivescovo Bracharense.

*(De otra mano):* Al Sign. Card. Lancellotti, che ne parli a Nostro Signore.

*(Anotación de otra mano debajo del texto del memorial):* Die 3 Augusti 1615, habito verbo cum Sanctissimo, Sanctitas Sua benigne annuit.

ARCH. VAT., *S. Congr. Concilii*, Relations. Visite ad limina, 141, fol. 37r y 61v.